

Se busca incorporar instrumentos que refuercen labor del personal instalado en lejanas localidades:

Armada trabaja en modernizar sistemas de comunicaciones y monitoreo en sus faros

Al sur de la isla Tierra del Fuego ya opera de manera experimental tecnología controlada de manera remota, que sirve de complemento a las tareas que desarrolla la dotación en el sector Yámana.

ROLANDO MARTÍNEZ VERGARA

La Región de Magallanes concentra casi el 50% de toda la señalización marítima a lo largo del litoral chileno, con 560 señales luminosas, incluyendo los ocho faros habitados y una decena de alcaldías de mar, cuyo personal asignado controla —con señales luminosas y comunicación radial— el paso de naves y orienta a sus navegantes.

Una tarea clave para la Armada, cuyo personal trabaja en un plan para modernizar los sistemas de comunicaciones instalados en sus faros y alcaldías de mar con la incorporación de tecnología que facilite la operación a distancia o de manera remota. Estos avances permitirán apoyar y complementar la labor del personal asignado en cada uno de estos apartados lugares.

Este año ya se trabaja en levantar la información en terreno, con las fortalezas y debilidades de las instalaciones, para proceder al montaje de los suministros tecnológicos.

Los sargentos Adán Oteiza, a cargo del faro de Cabo de Hornos, y Miguel Orellana, alcalde de mar en isla Nueva, valoran la incorporación de nuevos equipos que significarán mayor apoyo para las naves y sus tripulantes. “Ahora, tenemos un sistema que nos permite monitorear un buque y traerlo hasta la posición de nosotros, y calculamos la distancia en horas. Así nos programamos y vemos a qué hora más menos pasará la nave”, explica Orellana, quien al día controla el paso de unas 40 embarcaciones por isla Nueva.

En tanto, en el faro de Cabo de Hornos, que enfrenta el mar de Drake, el sargento Oteiza afirma que “tenemos un monitoreo anticipado y calculamos que en seis horas más pasará la nave por el Cabo de Hornos. Me contacto y pido información para el control



SOBERANÍA Y CONTROL MARÍTIMO.— Los efectivos de la Armada asignados en faros, como el que se ubica en el Cabo de Hornos, y las alcaldías de mar resguardan durante las 24 horas el paso de embarcaciones, especialmente en la zona de los canales patagónicos y del Beagle, en la Región de Magallanes.



CLASES.— El sargento Adán Oteiza y su esposa, Alison Villalobos, también están a cargo de la educación de sus hijas Paz y Sofía en el Cabo de Hornos.



El faro más austral del mundo se ubica en el Cabo de Hornos, de cara al mar de Drake.

“Los faros son claves, porque sirven para resguardar nuestra soberanía y cumplir nuestra misión de auxilio a toda embarcación que lo requiera, según los tratados internacionales”.

ALBERTO ESPINA
MINISTRO DE DEFENSA

del tráfico marítimo”, explica.

El comandante en jefe de la III Zona Naval, contraalmirante Ronald Baasch, resalta que, además de ayudar en la navegación, la tecnología permite mejorar las condiciones de vida de quienes viven en estas zonas lejanas. “Ya tenemos un proyecto en desarrollo en la alcaldía de mar en Yámana (Tierra del Fuego), en donde hemos introducido tecnología en comunicaciones, señal de video y de algu-

na manera monitoreamos a distancia aquellos instrumentos que permiten un mejor control del área”, explica Baasch.

REGISTRO
El sargento Adán Oteiza anota cada día, a las 3:00 de la madrugada, los datos del clima en el Cabo de Hornos.

El oficial aclara que actualmente Yámana se encuentra con personal de la institución; pero con el afán de doblar la capacidad de control y apoyo, han impulsado este proyecto que permite tener un manejo a distancia. “Se trata de aportar tecnología de última generación para mejorar las potencialidades en comu-

nunicaciones, radares, imágenes y transmisión de datos”, explica.

El tema de la modernización de estos sistemas fue abordado por el ministro de Defensa, Alberto Espina, en una reciente visita a la zona, en donde se reunió con la familia Oteiza-Villalobos en el faro del Cabo de Hornos y compartió con la familia Orellana-Olivares en isla Nueva.

“El plan apunta a modernizar toda la tecnología que tengamos en nuestros faros y que la información llegue de inmediato a los centros donde se toman las decisiones. La tecnología cambia muy rápido”, destaca Espina.